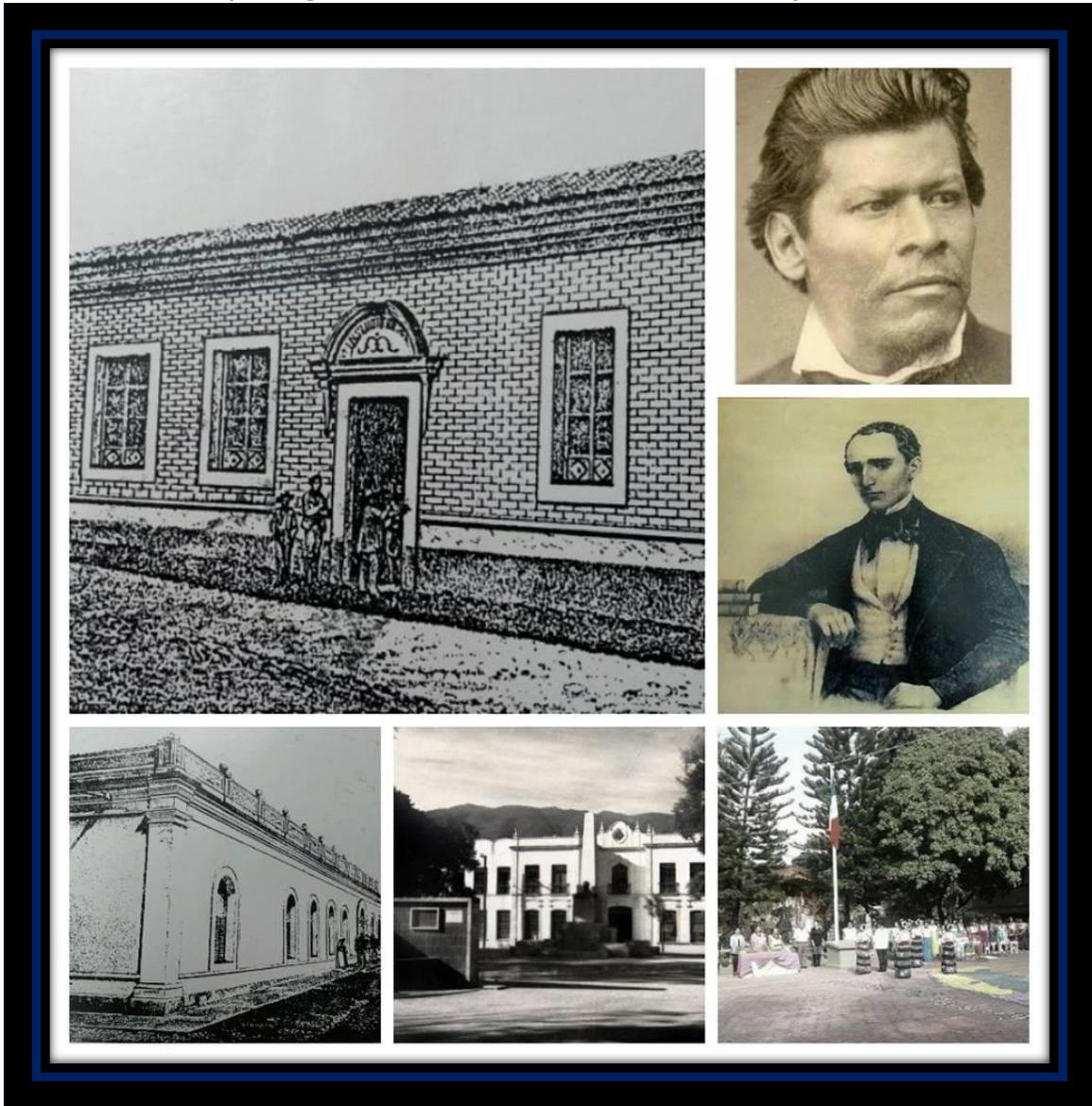


CENE XXI

Revista de reflexión educativa

Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano"
Chilpancingo, Guerrero, México. Número 43. Mayo de 2019



Sesquicentenario de la fundación del Instituto Literario del Estado de Guerrero, antecedente de nuestra institución

CENE XXI
Revista de reflexión educativa

CONSEJO EDITORIAL

Horacio Alejandro Adame Hernández
(Director y editor)

Abigaíl Arcos Bello
María del Carmen Mariano Calvillo
Ma. Concepción Soria Tovar
Patricia Calvo Analco
Alondra Marroquín Sánchez
Yussel Benjamín Tapia Trujillo

**CENTENARIA ESCUELA NORMAL
DEL ESTADO "IGNACIO MANUEL
ALTAMIRANO"**

Víctor Manuel Flores Jaimes
Director

Abigaíl Arcos Bello
Subdirectora Académica

Dulce Carolina Ramírez Rodríguez
Subdirectora Administrativa

Escriben en este número:

Horacio Alejandro Adame Hernández, Rodrigo Vega Leyva (p.m.), Carmelita Erazo de Reynoso (p.m.), Rubí Fierro Cruz, Lesly Alemán Sámano, Viridiana Esperanza Santiago Aguirre, Mariana Navidad Servín Álvarez, Nohemí Monserrat Carbajal Hidalgo, Monserrat de los Ángeles Abraján Flores, Yaremit Guadalupe Moreno Cipriano, Gloria Hilda Rivera Cabrera, Irene Hidalgo Morales y Yesenia Rosas de Jesús. Se agradece la colaboración de Rosa Maldonado Adame, Matilde Sánchez Julián y María Teresita López Bello.

CONTENIDO

EDITORIAL

2 Reformas, aniversarios y perspectivas institucionales

NUESTRA INSTITUCIÓN EN EL TIEMPO

3 La historia de la CENEIMA en pocas palabras
6 La fuente del normalismo. Algunos datos y reflexiones de finales del siglo XIX
8 La Escuela Secundaria y Normal del Estado, 1931-1933
11 Añoranzas de mi Escuela Secundaria y Normal del Estado

FORO ESTUDIANTIL

13 Incomparable amistad
14 Mi experiencia para aprender a hablar el español
16 Tiempo al tiempo
19 La importancia de la integración en una comunidad escolar
20 Mi gran experiencia de movilidad escolar
25 El conocimiento en la era tecnológica
27 Intervención docente en la enseñanza de la lectoescritura en niños de tercer grado de preescolar
29 El reto de atender la diversidad y propiciar la inclusión en un grupo del Centro de Atención Múltiple No. 67
32 ¿Para qué quiero enseñar a leer y a escribir a los niños?

33 GALERÍA DE EGRESADOS

CENE XXI Revista de reflexión educativa. Número 43, mayo de 2019. Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano", Chilpancingo, Guerrero, Centro Escolar Vicente Guerrero, colonia Jardines del Sur. Editor titular: Horacio Alejandro Adame Hernández. Folio de la Reserva de Derechos de Uso Exclusivo: 04-2016-071118163000-102 otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Las colaboraciones son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión del editor ni de la institución. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes sin la autorización previa del editor y del INDAUTOR. La presente edición consta de quinientos ejemplares. Fue impresa en Gráfica del Sur, empresa editorial sita en Chilpancingo de los Bravo, Guerrero.

REFORMAS, ANIVERSARIOS Y PERSPECTIVAS INSTITUCIONALES

Horacio Adame
Director de CENE XXI

México es un país surrealista. Así lo miró André Bretón en la primera mitad del siglo XX. Hoy no ha cambiado. Pocos meses antes de concluir la pasada administración federal se puso en marcha una nueva reforma a los planes y programas de estudio de las escuelas normales; el gobierno anterior no quiso dejar al ya electo la decisión de qué hacer al respecto. Dicha reforma, vanagloriada por los oficiosos, no cuenta con muchos seguidores entre el profesorado de las instituciones formadoras de docentes por el simple hecho de que el tipo de maestro que se desea formar con aquélla no coincide con la realidad nacional ni con las expectativas de cambio anhelado por la sociedad mexicana. La SEP del gobierno de Andrés Manuel López Obrador ha realizado foros de consulta muy sesgados, que más bien parecen concursos de selección, para vertebrar una nueva política de educación normal. En medios periodísticos, magisteriales e intelectuales se han escrito y detallado propuestas, mucho más claras que las de los foros, para una reforma al normalismo: vincular al maestro de educación básica con su comunidad, privilegiar la práctica docente, fortalecer las bellas artes en la currícula; también la educación física, la formación pedagógica y de cultura general de los futuros docentes, así como la didáctica para impartir contenidos específicos en las escuelas adonde vayan a laborar; eliminar la tesis y sustituirla con un informe narrativo de prácticas o con un ensayo; regresar a las antologías por asignatura impresas por la CONALITEG, como se hacía en los planes 1997 y 1999; que nuestras instituciones dejen de pertenecer a la subsecretaría de educación superior, por improcedente, y que se retorne a la antigua subsecretaría de educación básica y normal; y, sobre todo,

regresar la humildad académica, esencia de las escuelas normales. El gobierno de la cuarta transformación tiene la palabra.

En este contexto, el próximo 16 de septiembre se cumplirán 150 años de la fundación del Instituto Literario del Estado de Guerrero, antecedente de las instituciones de educación superior de la entidad, incluyendo la nuestra. Legítimamente, la CENEIMA asume como suya tal celebración, considerando que del viejo Instituto egresaron los primeros maestros que surcaron las tierras guerrerenses para llevar la luz del saber a las comunidades. Nuestra revista CENE XXI también celebra su vigésimo aniversario este mes de mayo; con altas y bajas, ha mantenido su presencia constante en este periodo en la cual destacan las colaboraciones de alumnos, egresados y docentes de la institución, así como de destacados intelectuales mexicanos. Sirvan estos aniversarios para elevar el espíritu de trabajo de nuestra escuela normal, así como de la colaboración respetuosa entre quienes laboramos en esta institución que, dicho objetivamente, no se encuentra en el mejor momento de su historia. Atrás deben quedar ya las divisiones, los rencores y la pulverización del humanismo; educar es, antes que nada, dar ejemplos edificantes de cómo construir una sociedad mejor. Rescatar el normalismo y rescatar nuestro plantel es tarea de todos; nuestros alumnos y la sociedad esperan que así sea.

Nuestros mejores deseos a quienes concluirán sus estudios de licenciatura y de maestría. Que sus experiencias en clases y fuera de ellas dé claridad y perspectiva a la tarea que próximamente realizarán o que ya realizan. ¡Enhorabuena!

*NUESTRA INSTITUCIÓN EN EL TIEMPO***LA HISTORIA DE LA CENEIMA EN POCAS PALABRAS**

16 de septiembre de 1869. Por acuerdo del gobernador Francisco Arce, se funda el Instituto Literario del Estado de Guerrero, cuyo primer director fue el poeta, novelista y abogado Francisco Granados Maldonado.

El ambiente para fundar Escuelas Normales en las entidades federativas que aún no las tenían se fortalece con la realización de dos congresos nacionales sobre Instrucción Pública. El primero se realizó del 1 de diciembre de 1889 al 31 de marzo de 1890; el segundo inició los trabajos el 1 de diciembre de 1890 y concluyeron en marzo de 1891. En uno de los resolutivos del segundo congreso se señaló que todas las entidades federativas de la República deben establecer escuelas normales para profesores y profesoras de instrucción primaria.

En el caso de Guerrero, trascurrieron tres años para que este proyecto se concretara con la fundación de los institutos literario para varones y para señoritas en 1893. A partir de esta fecha, la política educativa de los diferentes ejecutivos se caracterizará por impulsar la formación de profesores (as) para la educación primaria hasta el año de 1942 en que la cobertura de la educación superior se ampliará al instituirse escuelas de corte liberal y con la creación de carreras cortas para formar técnicos. En la construcción de este proceso, el Instituto Literario de Varones y el Instituto de Señoritas cambiará de nominación: **Escuela Preparatoria y Normal para Profesores (1898), Escuela**

Preparatoria y Normal para Profesores y Escuela Preparatoria y Normal para Profesoras (1901), Escuela Mixta Normal del Estado (1930), Colegio del Estado (1942). Finalmente, Universidad de Guerrero (1960).

Fundación del Instituto Literario de Varones y del Instituto de Señoritas.

El gobierno que encabeza Mariano Ortiz de Montellano, por decreto número 35, con fecha **20 de noviembre de 1893, emite la Ley de Instrucción Pública Secundaria del Estado de Guerrero;** en el artículo 1º estipuló lo siguiente: La instrucción secundaria que se da por cuenta del Estado en el Instituto Literario de Varones y en el Instituto de Señoritas, seguirá siendo gratuita, en los términos que acuerda la presente ley. A su vez en el capítulo II del artículo 4º del nuevo ordenamiento, se habla sobre la educación profesional y a la letra se dice: Este establecimiento tendrá el carácter de Escuela Preparatoria y Escuela Normal de Profesores. En el artículo 8º se menciona que la instrucción preparatoria se dará en el Instituto de Varones y tendrá una duración de seis años; según el artículo 9º la carrera de Profesores de Instrucción Primaria se cursará en cinco años. En el capítulo V que trata sobre la Instrucción Profesional en el Instituto de Señoritas, en el artículo 14º se norma que en este Instituto se formarán profesoras.

Se crea la Escuela Normal del Estado.

En el primer año de gobierno del general Adrián Castrejón, se desarrollaron dos encuentros que pretendían fortalecer la instrucción y el mejoramiento de sus docentes. El primero fue coorganizado con la SEP en el mes de abril de 1929; y se trató sobre el Primer Instituto de Perfeccionamiento de Maestros. El segundo fue la realización del Primer Congreso Pedagógico del Estado, celebrado los días 1º y 18 de julio del año citado. En este congreso se trataron asuntos como finalidades de la enseñanza en sus aspectos escolar, económico y social... Organización: escuelas rurales, urbanas, secundaria, profesional, de enseñanza doméstica y de enseñanza particular... Escalafón, estabilidad, jubilaciones, pensiones y seguro del maestro. Indudablemente que estas actividades fueron importantes por tratar asuntos como las finalidades de la enseñanza en su relación dialéctica con la economía y la sociedad, además del tratamiento por primera vez de la seguridad social del docente; sin embargo, no se tocaron otras ofertas de educación ya fuera técnica o universitaria.

La política educativa de Adrián Castrejón en cuanto la educación superior pública seguirá la misma línea de sus antecesores, es decir, el apoyo e impulso de la formación de profesores de primaria. Es más, nuevamente se eliminará la enseñanza de la preparatoria en la **Ley de Educación Pública 147, promulgada el 9 de abril de 1930**. El estatuto hace referencia en su primer artículo a la educación profesional universitaria, pero sólo dice que la fomentará y protegerá, y en los

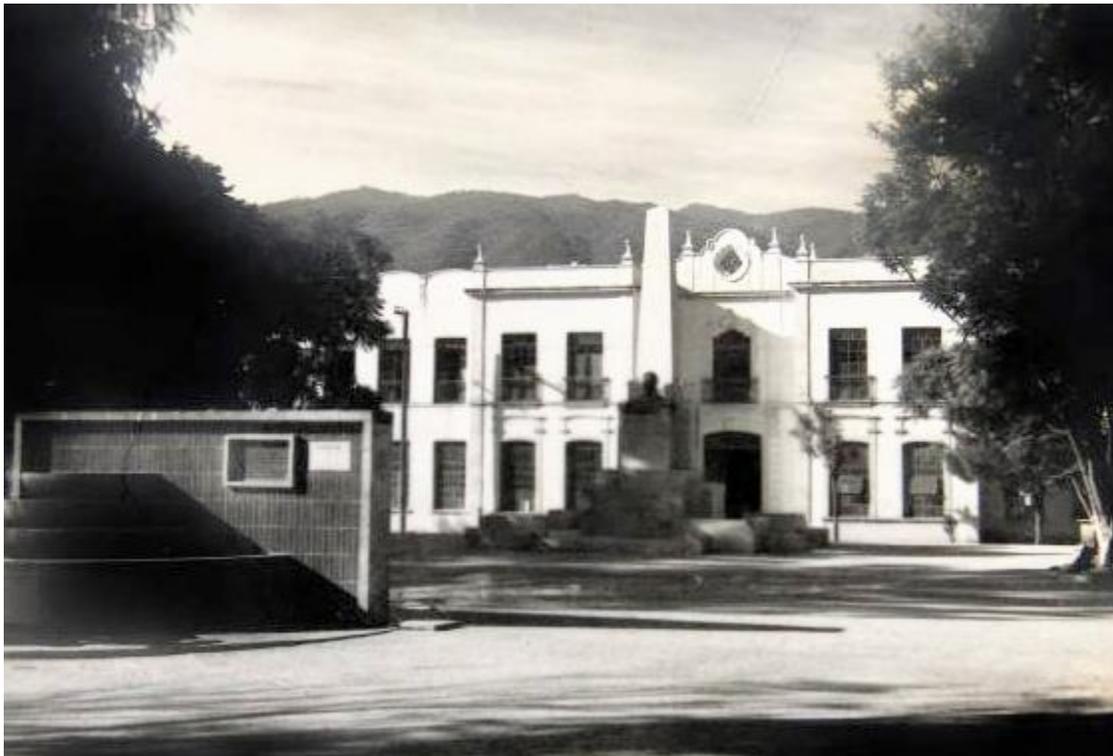
siguientes capítulos y artículos ya no se mencionará. En su gestión administrativa se fundó la Escuela Normal del Estado, disposición que encontramos en el artículo 30 de la Ley citada en el párrafo anterior, a la letra: “La enseñanza normal se impartirá en la Escuela Normal del Estado, establecida en la Capital del mismo, siendo su finalidad la formación de profesores que se encarguen de impartir la Educación Primaria, en los tres ciclos que comprenda esta”.

Durante varios años, la Escuela Normal del Estado fue la única institución urbana formadora de docentes en el estado de Guerrero. En 1926 se fundó en Tixtla La Escuela Normal Rural de Ayotzinapa que actualmente lleva el nombre del ameritado maestro Raúl Isidro Burgos. En los albores de los años sesenta del siglo XX, y dentro del programa para garantizar la cobertura universal en educación primaria instrumentado por el secretario Jaime Torres Bodet se fundan los Centros Regionales de Educación Normal, entre ellos el de la ciudad de Iguala. Actualmente operan nueve escuelas normales públicas en la entidad, doce escuelas normales particulares y otras instituciones como la Universidad Pedagógica Nacional y el Centro de Actualización del Magisterio que también han añadido a sus funciones la formación de profesores de educación básica.

Hasta 1984, como en todas las escuelas normales de México, nuestra institución formaba profesores de educación primaria y preescolar, quienes se inscribían a la institución después de concluir sus estudios de educación secundaria y, por supuesto, de aprobar

un examen de selección. A partir de ese año se convierte en institución de educación superior y sus alumnos ingresan después de estudiar en escuelas de nivel medio superior. En el año 2010 egresó la última generación de licenciados en educación primaria, debido a una política oficial que invocó una suspensión temporal de cuatro años de esta oferta profesional y que se

ha alargado por nueve años; esta carrera fue sustituida por la licenciatura en educación especial que a partir de 2018 adquiere el nombre de inclusión educativa. Por medio de un concurso interno convocado por la Secretaría de Educación Guerrero en marzo de 1999, la Centenaria Escuela Normal del Estado lleva el nombre del gran Ignacio Manuel Altamirano. (CENE XXI)



Colegio del Estado, 1950

ALGUNOS ALUMNOS DE LA ESCUELA SECUNDARIA Y NORMAL DEL ESTADO. 1931-1933

Felicitas Arrieta (Profesora de primaria), Adelisa Bello (Profesora de primaria), Carmen Erazo Cortés (Profesora de primaria y escritora), Teresa Abarca (Profesora de primaria), Oliva Carreto (Profesora de primaria), Rafaela Villalba (Profesora de primaria y farmacéutica), Juan García Jiménez (Profesor de primaria y poeta), Arturo Neri (Profesor de primaria, médico y compositor), Rodrigo Vega Leyva (Profesor de primaria, médico y escritor), Filiberto Ney (Profesor de primaria), Moisés Ochoa Campos (Profesor de primaria, abogado, historiador, escritor y legislador), Amadeo García Pastor (Profesor de primaria, historiador y geógrafo), Isaac Palacios Martínez (Profesor de primaria, poeta y periodista destacado).

LA FUENTE DEL NORMALISMO

Algunos datos y reflexiones de finales del siglo XIX

Fragmentos del libro *La Instrucción Pública en México*, de José Díaz Covarrubias. México en 1875.
Miguel Ángel Porrúa, México, 1993.

“Si se calcula que la población escolar de la República necesita al menos *diez y ocho mil* profesores para el servicio de la instrucción primaria, se comprenderá toda la importancia de las Escuelas normales. Actualmente solo seis Estados de la Federación tienen planteles para formar profesores. Estos Estados son Durango, que tiene una Academia Normal; Guanajuato, una Escuela normal para profesores, y otra para profesoras. Nuevo León, una para hombres; San Luis Potosí, una para hombres y otra para mujeres; y Sonora, una para ambos sexos. En el Distrito Federal no hay actualmente Escuela Normal para hombres, aunque se planteará muy pronto; y respecto de esta clase de planteles para mujeres, puede considerarse con este carácter la Escuela de Instrucción Superior del bello sexo, pues en ella se forman profesoras, y será una verdadera Escuela Normal si se amplía un poco su programa de estudios, bajo este punto de vista...

“Este total de Escuelas Normales que existen en la República daría mejores frutos si su organización y su plan de enseñanza correspondiesen verdaderamente a su nombre; pero lejos de suceder así, sus condiciones de existencia y sus programas de estudios dejan mucho que desear. En la urgencia, muy justificada por cierto, de obtener profesores para las escuelas primarias que continuamente aumentan, se les forma de prisa, por decirlo así, ejercitándolos en los ramos muy rudimentarios de la instrucción

primaria, y dándoles nociones muy incompletas de los sistemas de enseñanza. Al profesor así formado le falta ciencia y método para la enseñanza primaria, tal como debe ser. Si estos profesores no continúan con dedicación y esfuerzos individuales sus estudios pedagógicos, quedarán en una categoría muy inferior al verdadero maestro de instrucción primaria...

“El maestro debe saber mucho más de lo que va a enseñar; exigir solamente al de instrucción primaria el aprendizaje de la Lectura, Escritura, Gramática, Aritmética, Geografía y principios generales de Pedagogía para encargarle la dirección de una escuela, es poner en las manos débiles la clava de Hércules; apenas se le habrá dado a él mismo la instrucción primaria. El maestro de escuela no solo va a enseñar al niño, también va a educarlo; para una y otra cosa es preciso tener muy bien cultivado el espíritu, muy lleno el entendimiento, muy bien formado el carácter...Por eso, los programas de las Escuelas Normales en todos los países en que las hay, comprenden, además de las materias muy rudimentales de la enseñanza primaria, las Matemáticas, la Física, la Química, la Historia Natural y otros ramos de mucha importancia para la educación de los niños como la Higiene, el Dibujo, la Gimnasia...

“El programa de una Escuela Normal debe comprender, para formar verdaderos profesores de instrucción primaria, las materias siguientes: Curso de perfeccionamiento en Lectura,

Aritmética, Caligrafía, Gramática y Etimologías de la lengua, Matemáticas, Cosmografía y Geografía Física, Química, Historia Natural, Higiene, Historia general y del país, Dibujo natural y lineal, Idiomas (francés e

inglés). Sistemas escolares y métodos de enseñanza, Lecciones sobre las cosas, Gimnasia higiénica, Moral, Deberes y derechos constitucionales, Práctica en una escuela de primeras letras.”



Algunas actividades realizadas por la comunidad de la CENEIMA durante el presente ciclo lectivo

LA ESCUELA SECUNDARIA Y NORMAL DEL ESTADO, 1931-1980

Rodrigo Vega Leyva*

En 1931 gobernaba el estado el Gral. Adrián Castrejón. La Escuela Normal Mixta, que entonces laboraba en donde hoy se ubica el módulo cultural "Lic. Alejandro Cervantes Delgado" sufrió una nueva estructuración y se denominó Escuela Secundaria y Normal del Estado. Se inicia así un segmento importante de la educación media, con un nuevo y bien definido plan de estudios para cada nivel, suprimiendo en consecuencia el requisito de cursar la instrucción primaria superior (que incluía los grados que ahora ocuparía la Secundaria) para ingresar a la Normal. A partir de ahora se cursarían cinco años en la Escuela Secundaria y Normal.

Como el edificio ya no garantizaba espacio suficiente, se acondicionó el edificio del Hospital Guerrero, que había permanecido abandonado durante la revolución y después sirvió como cuartel. La Escuela funcionó bajo un riguroso reglamento, tanto para los docentes como para los alumnos, particularmente en materia de disciplina y puntualidad. A los maestros se les guardaba la mayor consideración y respeto. En marzo de 1931, el gobernador designó como director de la Escuela al profesor José Agustín Ramírez, poco conocido en Chilpancingo en ese entonces, y cuyas referencias eran que había trabajado como profesor de escuela primaria en Tamaulipas e integrado un grupo

musical de aquel estado con el ya famoso compositor Lorenzo Barcelata.

El ambiente que reinaba en los pasillos de la institución durante la jornada escolar se mantuvo igual, hasta que un día ocurrió algo que conservamos en la memoria: en un rincón de la estancia principal (hoy llamada sala de usos múltiples en las escuelas) estaba un piano viejo. El maestro Agustín probó la afinación del piano y luego comenzó a tocar una melodía que interrumpió el silencio imperante. Inmediatamente llegaron al lugar alumnos y maestros con la curiosidad natural de saber qué ocurría. El director se cohibió, pero los muchachos le pidieron que continuaría tocando, luego siguieron más canciones hasta que dio a conocer La Callejera, una sus composiciones. Gran sorpresa tuvieron, pues con su voz vibrante y dulce dejó absortos a todos. Desde entonces se hizo costumbre pedirle al maestro José Agustín que cantara algunas de sus canciones y otras melodías de su gusto.

El gobernador Castrejón mucho apreció al profesor Ramírez y le dio facilidades para que visitara las regiones guerrerenses, de las cuales quedó hondamente impresionado. De ahí vinieron seguramente las canciones que hoy cantamos con fervor: Acapulqueña, Toro Rabón, Mañanita Costeña, Ometepec, Atoyac, Linaloe, Camino de

* Alumno y docente de la Escuela Normal del Estado, médico cirujano, escritor, presidente municipal de Chilpancingo en dos ocasiones. Nació en Chilpancingo en el año de 1916 y falleció en la misma ciudad en 1997. Fragmento de apuntes personales publicados en CENE XXI, No. 1, mayo de 1999.

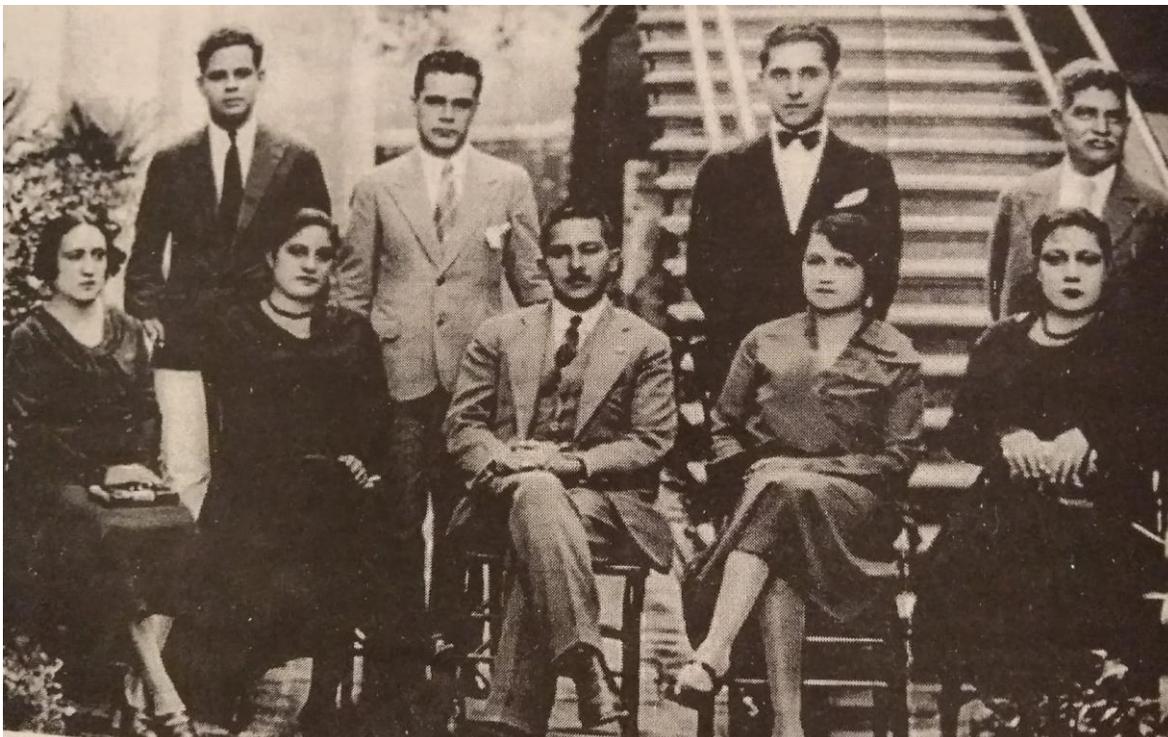
Chilpancingo, La vida se nos va, entre otras. Desafortunadamente, un problema familiar le obligó a dejar la dirección de la escuela en diciembre de 1932.

En abril de 1933 asumió la gubernatura el Gral. Gabriel Guevara, quien cambió la ubicación de la Escuela al sitio donde ahora se encuentra el Jardín de Niños "Bertha Von Glumer", ante reclamos previos de la Secretaría de Salubridad por haber ocupado un inmueble destinado al sector salud. En esta época los alumnos de la institución salimos a las calles para protestar por la falta de pago a nuestros maestros, algunos provenientes de la ciudad de México; les debían cinco meses de salarios. La exigencia estudiantil fue enérgica y la respuesta del gobierno fue encerrarnos en la cárcel a varios compañeros y a mí. La protesta de la población logró que nos liberaran y que renunciara el gobernador.

El gobernador sustituto, el Lic. José Inocente Lugo, quien tomó posesión en noviembre de 1935, quiso suprimir la instrucción normal y dejar exclusivamente el nivel de secundaria, de hecho lo consiguió durante algún tiempo. Esto forzó a buena parte de mis compañeros a emigrar a México buscando nuestro ingreso a la Escuela Nacional de Maestros, lo cual conseguimos con muchas gestiones y apoyos de profesionistas guerrerenses. La Escuela Secundaria y Normal del Estado normalizó sus operaciones a mediados de 1936.

En el gobierno de Gerardo Rafael Catalán Calvo, que inició en noviembre de 1941 y concluyó en abril de 1945, se construyó en la calle Juárez esquina con Nicolás Catalán un edificio para uso exclusivo de la Escuela. Pero sufrió una radical transformación: se cambió el nombre a Colegio del Estado y se abrieron otras carreras. Dicho edificio estuvo de pie hasta que el terremoto de 1957 lo destruyó y transformó completamente la vida escolar.

En 1959 el gobernador Raúl Caballero Aburto inició la reedificación, y bajo su patrocinio se instituyó la Universidad del Sur. Poco después, a finales de 1960, los estudiantes de la Universidad exigieron su autonomía, lo que trajo como consecuencia una movilización popular contra el gobierno estatal y la caída del gobernador. Desde entonces surge la Universidad Autónoma de Guerrero, y debido a la nueva organización de ésta se tuvo que separar a la Normal, quedando la primera como institución independiente, y la segunda como Escuela Normal del Estado. Hasta mediados de los años sesenta la Normal tuvo sus instalaciones en la colonia Margarita Viguri, y en 1967-68 el gobierno encabezado por el doctor Raymundo Abarca Alarcón construye un edificio en el barrio de San Francisco, que se pensó sería el destino final de la Escuela. Por casi quince años se trabajó en dichas instalaciones, pero en 1980 el gobernador Rubén Figueroa obsequió el lugar a la Universidad Pedagógica, enviando a la Escuela Normal del Estado a un terreno afuera de la ciudad, que es donde actualmente funciona.



Escuela Secundaria y Normal del Estado. Año de 1931. Sentados, de izquierda a derecha: Profa. Felícitas Neri, Profa. Isabel Estrada (directora), Gral. Adrián Castrejón (gobernador), Profa. Galdina Vega y Profa. Gloria Estrada. De pie, en el mismo orden: Prof. Efrén Heredia, Prof. Donaciano Munguía, Prof. Adolfo Memije y Prof. Ignacio Cuevas.

PROFESORES DE LA ESCUELA SECUNDARIA Y NORMAL DEL ESTADO 1931-1932

Prof. Agustín Ramírez (Psicología y música), Prof. Salomón Herbert (Matemáticas), Prof. Marcos Velasco (Español), Profa. Felícitas Neri (Historia e Higiene escolar), Profa. Aurora Reventún (Técnica de la enseñanza), Profa. Galdina Vega (Geografía), Profa. María Alday (Español), Profa. Gloria Estrada (Botánica), Ing. Saturnino Martínez (Matemáticas), Profa. Victorina García (Civismo), Dr. Arroyo (Química), Dr. Demóstenes Bailón (Anatomía), Prof. Gonzalo Ramírez (Literatura), Prof. Salvador Morlet (Inglés), Prof. Ignacio Cuevas (Música), Prof. Efrén Heredia (Deportes), Profa. Joaquina Martínez (Pequeña industria), Enf. Carmen Cortés (Puericultura).

AÑORANZAS DE MI ESCUELA SECUNDARIA Y NORMAL DEL ESTADO

Carmelita Erazo de Reynoso[†]

En enero de 1930 mi familia y yo nos trasladamos a Chilpancingo. En México inicié mis estudios de educación secundaria, así es que me inscribí a segundo año en la Escuela Secundaria y Normal del Estado, cuya directora era la profesora Isabel Estrada Mastache. El espacio que ocupaba el plantel era lo que actualmente es el Hospital “Dr. Raymundo Abarca Alarcón”. Para entrar al edificio había que subir una escalera amplia con 15 escalones y se llegaba a una explanada. Del lado derecho se encontraban las oficinas de la dirección, en el lado opuesto una pieza para útiles de aseo.

Llegar a las aulas implicaba, primero, llegar a la explanada y después subir otros escalones que conducían a una estancia que medía alrededor de 20 metros de largo por nueve metros de anchura, a cuyos lados se encontraban los salones de clase. Entre aula y aula había ventanales que iluminaban la estancia y además, en cada extremo, escaleras que llevaban a unos prados siempre verdes y con flores de lirio cariñosamente cuidados por Juanito, quien se encargaba del aseo y de la jardinería. En la esquina derecha de la estancia se hallaba, montado sobre una tarima, un piano color negro. En el perímetro de las instalaciones había un gran lote cubierto de hierba y zacate, que a veces era utilizado como baño por los alumnos de la escuela, a pesar de que

había baños generalmente limpios para damas y caballeros.

La escuela tenía muchas carencias: no había laboratorios, no tenía biblioteca ni tampoco un sitio adecuado para practicar deportes. Esta clase la recibíamos en la alameda, y sólo jugábamos voleibol las mujeres, mientras los hombres se ejercitaban en el basquetbol en una cancha cercana. Junto a la escalera de la entrada se ponían algunas señoras a vender semillitas, tostadas, mangos verdes, naranjas con chile, taquitos y cocadas. Recuerdo bien a doña Próspera, muy amable y quien nos fiaba a veces y hasta nos daba pilón.

Ciento veintitrés alumnos estábamos inscritos. De éstos, algunos se iban de pinta y no asistían, pero todos éramos como una familia: nunca hubo discordias, siempre unidad y cariño. A principios de 1931 renunció la directora, y para el mes de marzo tomó posesión de la dirección de la escuela el profesor José Agustín Ramírez quien impulsó mucho la vida cultural del plantel.

Las alumnas de las clases superiores (Normal) eran las encargadas de organizar las tardes culturales que se realizaban cada 15 días, formulaban el programa que contenía discursos, cantos y recitaciones. Casi siempre el orador principal fue Isaac Palacios

[†] Profesora de primaria, promotora cultural y escritora. Autora de la colección Los Cuentos de la Abuelita. Fragmento de su artículo publicado en CENE XXI, No. 15, noviembre de 2002. Nació en la ciudad de México en el año de 1918. Falleció en Chilpancingo en el año de 2010.

Martínez; los hermanos Aguirre cantaban y tocaban sus guitarras, declamadores sobaban, entre ellos Carmen Jiménez, Carmen García, Amadeo García, Benigno Leyva, Carmen Muñuzuri y su servidora. Además, Tomasita y Fausta Aranda tocaban admirablemente las mandolinas. El profesor Agustín Ramírez tocaba el piano y cantaba sus canciones y la de otros compositores amigos suyos, entre ellos de Guty Cárdenas y Lorenzo Barcelata; también nos impartía clases de canto, música y bailes regionales. Tuvimos el privilegio de escuchar las primicias de sus canciones como Camino de Chilpancingo, El toro rabón, Ometepec, Acapulqueña, La callejera y otras.

El maestro Alfonso Ramírez Altamirano, hermano de nuestro director, cuando

venía de visita, se unía al grupo de danza y bailaba al parejo de nosotros para que aprendiéramos los pasos de los sones, jarabes y jaranas que ensayábamos. Invitó a varios amigos de la ciudad de México para que vinieran a impartir cátedra, entre ellos el Prof. Salomón Herbert y el Prof. Marcos Velasco, así como su esposa. La población escolar estaba formada por jóvenes de las diferentes regiones del estado, algunos recibían una beca de 25 pesos mensuales, como el caso de Juan García Jiménez, quien llegó en total precariedad. Con el tiempo, Juanito cursó sus estudios en la Escuela Nacional de Maestros, en la capital del país, donde conoció al gran poeta José Gorostiza quien lo inició en el camino de la literatura.



El compositor José Agustín Ramírez y el poeta guerrerense Isaac Palacios. 1955.

INCOMPARABLE AMISTAD

Rubí Fierro Cruz

Alumna de segundo semestre de la CENEIMA
Licenciatura en Educación Preescolar

Todo comenzó aquel día que decidí recorrer las calles de una ciudad triste, con edificios viejos y devastados por el paso de la guerra. Observaba admirado la ciudad, y de repente me quedé enredado en una alta y fría lámpara.

Comencé a gritar para que alguien pudiera ayudarme, pero mis intentos fallaron. Los habitantes de esa ciudad son muy tristes y no podían escucharme, pensé que ya no recorrería más las calles ni flotaría por aquellos paisajes. En ese momento pasó un niño de carita triste. En cuanto me vio supliqué ayuda, velozmente corrió y trepó hacia aquella lámpara para liberarme. De inmediato supe que seríamos buenos amigos: salimos juntos, esperaba afuera de su casa a que llegara la hora de ir a la escuela para acompañarnos el uno al otro, corríamos juntos lejos de la ciudad buscando un lugar mágico donde acostados pudiéramos ver la forma de las nubes. Nuestra amistad se hizo cada día más fuerte. Solo éramos él y yo, su inseparable amigo globo rojo.

Habían pasado días en que jugábamos juntos por largas horas, en la escuela los

niños querían atraparme para jugar conmigo, pero yo solo esperaba a mi gran amigo, un pequeño solitario y silencioso. También los niños de aquella ciudad varias ocasiones quisieron atraparme, pero no lo lograron mi gran amigo corría conmigo tomándome muy fuerte del hilo hasta salir del peligro. Un día, mientras esperaba a mi gran amigo afuera de una panadería, los niños del barrio me raptaron y corrieron rápidamente hasta llevarme a un terreno solitario. Ahí comenzaron a tirarme piedras con las resorteras, su mirada era cruel y despiadada. Mi amigo corrió en mi ayuda, pero fue demasiado tarde, un niño consiguió su objetivo y caí lentamente, roto y sin aire.

Mi gran amigo sintió un gran vacío, pero ese día algo inusual sucedió: acudieron a mí llamado todos los globos del mundo ofreciendo un gran espectáculo, el cielo se llenó de colores. Al fin llegaron, y todos los globos abrazaron a mi amigo, su tristeza se convirtió en gran alegría; los globos lo elevaron al cielo para que me acompañara. Desde ese día siempre estamos juntos.



MI EXPERIENCIA PARA APRENDER A HABLAR EL ESPAÑOL

Lesly Alemán Sámano
Alumna de segundo semestre de la CENEIMA
Licenciatura en Educación Preescolar

A base de esfuerzo he logrado vencer las dificultades a lo largo de mi trayecto escolar. Desde niña he sido una persona dedicada, responsable e independiente. Mi mayor complicación en la vida fue el idioma español, por no saberlo hablar, escribir y leer. Sin embargo, a los diez años, mi primera meta fue aprender a dominar algo totalmente nuevo. En un año lo logré, reconocí que soy capaz de poder cumplir lo que quiero. Fue así como todo comenzó.

Viví en Los Ángeles, California, por diez años, cuando mis padres siendo mexicanos decidieron llevarme a Estados Unidos cuando cumplí un año, por necesidad de no dejarme en México con algún otro familiar ¡Existen tantas situaciones similares! Mi lengua materna fue el inglés pues mis padres se vieron en la necesidad de aprender hablar inglés, dejando a un lado el idioma español a pesar de que tenemos las raíces de los hispanos (así se nos denomina en EU a los hispanohablantes).

Yo no conocía mucho del idioma español, escuchaba a la gente leerlo y comunicarse, identificaba algunas palabras y comenzaba a expresarme pero no de la forma correcta. El spanglish es una fusión entre el idioma español y el idioma inglés, una mezcla tanto de léxicos como de formas gramaticales y préstamos fonológicos entre ambos idiomas. La forma de comunicarme era entendible para mis

padres pero no para los demás, por lo que no practicábamos en casa el español.

Al conocer dos idiomas diferentes algunas personas observan que el inglés es la llave que abre puertas de oportunidad y el spanglish sólo favorece la marginalidad de las comunidades latinas, pues es el lenguaje de los pobres y poco estudiados hispanos que no tienen el nivel de educación suficiente para aprender bien las dos lenguas. Para mí es todo lo contrario: "Es una herramienta de empoderamiento, una manera de aceptar que venimos de dos culturas pero que seguimos siendo norteamericanos". Lo cierto es que la presencia de hispanos en su país también ha tenido influencia en el inglés de los estadounidenses, para quienes 'tortilla', 'salsa' y 'hacienda' ya son códigos reconocibles.

Mi forma de vivir era normal, iba a la escuela, tenía maestros que hablaban tres o cuatro idiomas, pero la lengua primordial fue inglés. Siendo así, teniendo siete años ya leía de forma correcta el inglés, todo era estable; conocía un poco español, es decir, hablaba lo mínimo en mi casa. Unos años después empezaba a presentar complicaciones en la lectura en inglés, mi fluidez ya era menos por lo que juntaba palabras en español y otras en inglés.

En el año 2010 tuve un cambio muy drástico. Llegó el momento en el que mis padres, mi hermano y yo regresamos a México. Me cuestionaba si sería igual, pues fue muy complicado entrar en un mundo nuevo para mí. Desconocía cómo era la forma de ser de la gente, de mis vecinos donde viviría y de mis compañeritos en las escuelas. Tenía diez años, a la semana de llegar ingresé a cuarto grado de primaria, en el mes de mayo. El ciclo escolar estaba a punto de terminar, por lo que estuve dos meses en la Escuela Primaria “Gral. Andrés Figueroa” de Acapulco. ¡Imaginen ustedes que no pudiesen hablar, escribir, y leer en español!, ¡qué difícil sería interactuar con los compañeros de escuela o maestros! Me sentí como un bicho extraño, me señalaban e identificaban como la niña gringa, haciéndome sentir marginada por mis compañeros, incluso humillada y frustrada, generándome sentimientos de inferioridad y minusvalía con respecto a mí misma.

Realmente sufrí esos dos meses, sobre todo con el maestro que me tuvo como alumna; no me auxilió a superar la dificultad de lenguaje para obtener una mejor adaptación. Mis días eran grises, tristes por las mañanas, sin ganas de aprender; prefería salirme del salón y sentarme en una esquina en lo que pasaba la jornada escolar. Es como ver una cicatriz en mí, el recuerdo viene a mi mente como si hubiese pasado ayer, necesitaba ayuda para la integración y adaptación social, así como para conseguir el rendimiento escolar ante el nivel en que se encontraban mis demás compañeros. Me encontraba en una situación desafortunada frente a los demás, peor aun cuando el maestro no intervino en forma oportuna y

conveniente para neutralizar las condiciones negativas en el ambiente escolar.

Pero me cansé de sentirme estancada. Esperaba la ayuda de alguien más; sin embargo me comprometí a aprender hablar, a escribir y a leer sola. En quinto grado mis padres me cambiaron a la Escuela Primaria “Reforma Agraria” de La Venta, Acapulco, cerca de su trabajo. Tampoco mis padres tuvieron el tiempo para dedicarse a mi aprendizaje, pero eso no quiere decir que fueron irresponsables: la situación económica no era muy buena por lo que trabajan más de 12 horas al día. Por esa misma razón me esforcé por mejorar, viendo películas en español, escuchando canciones, estudiando en libros para aprender. Conforme practicaba y los días pasaban comenzaba a identificar palabras, saber sus significados, y de esa manera pude realizar mis tareas, socializar con mis compañeros y mejorar mi desempeño académico. Realmente lo esencial para poder comprender el idioma español fue aprender a hablarlo como una niña de preescolar: contestando actividades de libros, juntando consonante con vocal (b, a) pronunciando y jugando con las letras para tener la agilidad de leer una palabra.

De esa manera, me fui haciendo autodidacta, yo misma busqué la forma de acuerdo a mi necesidad y estrategias para eficientar mi aprendizaje. El español es más difícil de aprender como lengua debido a las complejas leyes gramaticales que se siguen en este idioma. Hay que disponer de tiempo para hacerlo, y por supuesto también ser constante.

TIEMPO AL TIEMPO

Viridiana Esperanza Santiago Aguirre
Alumna de segundo semestre de la CENEIMA
Licenciatura en Educación Preescolar

Una mañana fría, visualizando por la ventana las verdes montañas de la ciudad, pensaba en lo que iba a estudiar, si tendré trabajo, si el salario me alcanzará para un futuro, si me hará feliz a lo largo del tiempo, entre otras cavilaciones. Me inspiraba la única hermana que tengo, quien en ese tiempo se encontraba estudiando el tercer año en la CENEIMA y en la FDFYL de la UAGro, porque al salir de la preparatoria realizó ambos exámenes donde fue seleccionada; fue una difícil decisión para ella porque ambas carreras le llamaban la atención, y comenzó el reto cursando una por la mañana y otra por la tarde. Desde muy pequeña veía en el transporte público a las docentes en formación del nivel preescolar, se me hacían muy llamativas con todo ese material colorido que las rodeaba; con el pasar del tiempo se me fue haciendo una de las profesiones más nobles. Con mi hermana en la normal, me fue atrayendo aún más la profesión por lo que decidí sacar mi ficha de examen de ingreso en dicha institución. Pero como no me podía quedar atrás me puse a buscar qué otra carrera estaba en el turno vespertino que no afectara mis actividades por la mañana.

Mi primera opción fue la escuela de Ciencias Económicas porque ahí estudió mi papá y se me hacía llamativa, pero al cursar la materia de complementaria en la preparatoria que se basaba en la carrera que decidiéramos estudiar, me comenzó a llamar la atención el derecho para estar más preparada en la vida

futura en cualquier situación que se me pueda presentar a mí, a las personas que me rodean y a quien lo necesite. Sin pensarlo más, realicé todos los procesos debidos para presentar mis exámenes de admisión. Así pasó el tiempo. Semanas antes de la entrega de los resultados de ambas carreras, me puse a pensar en cuál elegiría, pero decidí dejarlo a la suerte, es decir, de no aprobar en la normal me dedicaría solo a derecho o viceversa pero si pasaba en ambas me quedaría en la normal en el turno matutino, debido a que es el único con el que cuentan, y vespertino en la Facultad de Derecho. Siendo mi suerte quedé en ambas carreras por lo que procedí a hacer mis trámites y cambio de turno porque debido a mi porcentaje me asignaron al turno matutino en la facultad. Trámite que sí se me hizo muy laborioso, resultado de la poca eficacia que existe en “la máxima casa de estudios” por parte de su personal administrativo. Pero las sorpresas no dejaron de fluir, al momento de quererme inscribir en la normal me percaté de que mi certificado estaba manchado de tinta, lo que resultó ser un problema en toda la generación egresada, estuvimos de 8:00 am a 8:00 pm hasta poder volver a solicitar la impresión de nuestro certificado con otros compañeros más. Tuve que conseguir prórroga en la Secretaría de Educación para entregar mi certificado debido a que la reimpresión y firmas tardarían otro mes. Afortunadamente todo salió bien y a tiempo.

Pasaron rápidamente los días de receso escolar, presentándome a las 6:40 de la mañana en la Centenaria Escuela Normal del Estado que realmente no sentía tan indiferente, porque en todo lo posible apoyé a mi hermana en su transcurso educativo en dicha institución por lo que pase muchas horas, incluso días completos en ella. Transcurrió una semana para entrar a la facultad por la tarde, realmente sentía muchos nervios porque nunca había cursado algún nivel educativo en ese horario del día, es más, no realizaba actividades extra fuera de mi domicilio, más que tareas y en el último año de preparatoria la organización de la clausura. Un cambio en el número de la matrícula que se triplica y entre todas ninguna cara conocida, haciendo mi estancia un poco más difícil pero no imposible. Realmente en esa semana llegué a tener cuatro “clases”, con un horario accesible en mi sentido, por ser mi entrada a las 16:00 horas. Pasaron los meses y comenzaron las evaluaciones del primer semestre, ahí vi muy bien mi suerte. En la normal realmente me llenaban de tarea, trabajos finales y en la facultad comenzaban los exámenes tanto escritos como orales. Llegué a un punto de desesperación, de llorar, de pensar si realmente funcionaría y valdría la pena. Pero como siempre mi familia me ayudó a salir de esos estados de ánimos y de cualquier problema. Al estudiar dos carreras en la misma modalidad de tiempo, uno se enfrenta a perder ciertas comodidades, salidas entre amigas, a dejar de dormir por la tarde, a dejar las comidas con calma, entre otras cosas más. Llegamos a valorar mucho el tiempo y a ampliar nuestro círculo social en sentido personal y educativo, se adquiere más experiencia en otro

ámbito laboral y se encuentran otras habilidades. Como todo, tiene sus momentos tranquilos y presionados.

En lo personal sentí muy drástico el cambio de horario en mi segundo semestre de la facultad, a las 14:00 horas, pero como punto a favor debido a la gran variedad de edades de mis compañeros como la mayoría trabaja, llegamos a un acuerdo de recorrer la hora, quedando la entrada a las 15:00 horas, tomando en cuenta que de la normal salgo a las 14:00 horas, tengo una hora a lo mucho para llegar a mi casa lo es cual es posible porque mi padre pasa por mí en carro particular, en transporte público sería imposible llegar a tiempo dado que hago aproximadamente cuarenta minutos a casa, algo aparatado de ambas instituciones. Llego directamente a bañarme, sin tomar asiento o un respiro, a arreglarme y algunas veces tengo la posibilidad de comer rápidamente o lo voy haciendo en camino hacia la facultad en caso de que se me haga tarde. En el asunto de las tareas de la normal las realizo en ese pequeño lapso cuando ya me encuentro lista para partir y solo espero la hora, o en la noche ya que regreso junto con las de la facultad que son muy poco usuales. Cuando llego muy cansada de la jornada, llego a descansar y me llevo mi tarea de la facultad a la normal para avanzarle en un tiempo que tenga libre o después de cada clase, y viceversa con la tarea de la normal que también suelo llevarla a la facultad.

Antes de que mi hermana cursara ambas carreras, yo ni siquiera sabía qué se podía hacer o que había personas que lo practicaban, pero realmente es una gran oportunidad de salir aún más

preparada en el mismo tiempo. Realmente se tendría que difundir e incluso que las instituciones te lo ofrecieran como opción y te facilitara aún más el proceso o recibir algún tipo de apoyo para todos los alumnos que tengan la disposición y condiciones de

hacerlo, porque si mi hermana pudo concluir ambas carreras siendo el mejor promedio de ambas generaciones, yo estoy en el proceso. ¿Por qué tú no? Todo es posible cuando realmente lo quieres.



La evaluación colectiva de la práctica docente, elemento esencial de la pedagogía reflexiva

LA IMPORTANCIA DE LA INTEGRACIÓN EN UNA COMUNIDAD ESCOLAR

Mariana Navidad Servín Álvarez
Alumna de segundo semestre de la CENEIMA
Licenciatura en Educación Preescolar

A una gran escuela no la hacen sus instalaciones, sino más bien los grandes maestros y la buena relación entre los mismos. Dentro de nuestras instituciones escolares es fundamental que haya armonía para que el desarrollo de los estudiantes no se vea afectado. Hablaré de esta situación desde la experiencia que se ha vivido en la Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano" (CENEIMA), esto con la finalidad de que podamos observar mejor cómo repercute en la base estudiantil una mala convivencia entre sus maestros.

A partir del nombramiento de los nuevos directivos se vinieron una serie de disputas entre profesores provocando que se dividieran en dos grupos y con ello comenzó un paro de aproximadamente cuatro meses, por el cual los únicos afectados fuimos los alumnos. Perdimos valiosos meses de clases y nos faltaron muchos aprendizajes por desarrollar, nos fuimos quedando con huecos y esto no sólo afecta a corto plazo, sino que repercute más adelante si no abordamos los aprendizajes que se requieren. Además de ser afectados de esta manera algunos alumnos comenzaron a ser amenazados por profesores de uno u otro grupo, todo esto trajo también un desacuerdo entre la base estudiantil, pues aunque decidimos mantenernos al margen no fue así.

Nosotros como alumnos estábamos decepcionados de la situación que se estaba viviendo pues se supone que se nos está formando para ser buenos profesores, y esos aprendizajes y valores plasmados en el programa de la licenciatura y en el reglamento interno no los estaban poniendo en práctica: ¿cómo pueden exigirnos que seamos justos y éticos si ellos no lo estaban haciendo? ¡Qué incoherencia!

La escuela debe ser un lugar tranquilo, feliz, dónde podamos desarrollar habilidades, conocimientos, actitudes y valores que nos permitan ser mejores ciudadanos. Todo esto depende de padres de familia y alumnos pero principalmente de la comunidad escolar, de maestros y directivos. No se enseña a los educandos el actuar con respeto, ética y justicia si como docentes no se pone el ejemplo. Estoy de acuerdo en que todos tenemos diferentes puntos de vista, diferentes intereses y queremos que esto se respete y se cumpla justamente, pero nunca se debe obtener algo si se afecta a los demás. Se deben tomar acuerdos con sentido de justicia y debe ser respetado sin tomar represalias después. Un ambiente armonioso requiere respeto, democracia, justicia, diálogo y ética. Algo elemental que debe ser el pan de cada día en las escuelas normales, no lo que desafortunadamente hemos visto hasta ahora.

MI GRAN EXPERIENCIA DE MOVILIDAD ESCOLAR

Nohemí Monserrat Carbajal Hidalgo
Alumna de sexto semestre de la CENEIMA
Licenciatura en Educación Preescolar

Faltaban semanas para salir de vacaciones en el mes de marzo, la maestra Susana León me había comentado de la existencia de una posible beca de movilidad por seis meses a la ciudad Monterrey. Me decía que el convenio no se había pactado del todo pero que me tenía contemplada para participar, ya que mostraba un buen desempeño en la lengua extranjera inglés, pero no sería la única en irse a Nuevo León, ya que tenía consideradas a varias estudiantes de la normal. Un día, como cualquiera, la maestra me dio a conocer a mis futuras compañeras de viaje: Silvia Estefany Salmerón Salazar Y Jennifer Guadalupe Ramírez Reynoso, ellas serian mis compañeras de esa grata experiencia.

Nos encontrábamos celebrando el aniversario de la normal y creo recordar que habían programado una conferencia en el auditorio del palacio de gobierno del Estado. Como estudiantes de la institución teníamos que asistir, así que llegué junto con unas compañeras temprano y recibí una llamada de la maestra Susana, me dijo que estuviera preparada para saludar al maestro Noé Carmona Moreno, director de la Escuela Normal "Miguel F. Martínez" Centenaria y Benemérita, quien firmaría el convenio de intercambio. La verdad estaba nerviosa hasta cuando saludé y me presenté al maestro, que por cierto fue muy amable y atento. Dijo que sería la primera vez que su normal y la CENEIMA harían un intercambio, y que estaba muy feliz de que esto se llevara a cabo.

Días después se nos dieron a conocer los requisitos que eran necesarios para el intercambio, el esencial y principal requerimiento era tener un nivel de inglés B1 como mínimo, ya que en la Normal Miguel F. Martínez existen grupos progresivos y nos integraríamos a uno de ellos. Al saber esto me llegué a sentir un poco insegura, ya que mi nivel de inglés era muy básico, en ocasiones hasta llegué a decirle a mi mamá que dejaría pasar la oportunidad del intercambio porque no me sentía capaz. Mi madre, mi padre, mis hermanas y familia siempre me dijeron que yo era capaz de eso y más, que aprovechara esta oportunidad ya que nunca se me presentaría otra vez en la vida. Después de reflexionarlo mucho y consultarlo con mi almohada varios días, decidí seguir con el dedo en el renglón.

Cuando fueron vacaciones de fin de curso, en julio de 2018 estuve en un curso intensivo de inglés, aproximadamente fue un mes, esto con la finalidad de quizá alcanzar el nivel de inglés requerido. Los primeros días de agosto se nos aplicó un examen de colocación en la CENEIMA, éste constó de tres etapas: "Speaking", "Writing" y "Reading", fueron aplicados por la maestra Susana León de Jesús y supervisados por la maestra Elis Adriana Lozano Alonso.

Días después de haberse aplicado el examen, nuestros padres fueron convocados a una reunión con el director Víctor Manuel Flores Jaimes, la Subdirectora Abigail Arcos Bello,

la maestra María de Jesús Alarcón Moreno y la maestra Susana. Ahí se les explico a los papás en qué consistía la beca de movilidad, dónde nos hospedaríamos, nuestra estadía en Monterrey y sobre todo la importancia curricular que nos traería la experiencia. Los maestros aclararon ciertas dudas que existían por parte de nuestros tutores, ya que para algunos sería la primera vez que estuviéramos lejos de casa. En esta reunión se acordaron las fechas, tanto de salida a Nuevo León como de regreso, ésta última siendo tentativa.



Era ya el 14 de agosto de 2018, a las 14:30 horas aproximadamente nos encontrábamos despidiéndonos de nuestros papás en el aeropuerto internacional "Benito Juárez" de la Ciudad de México. En lo personal, el despedirme de mi mamá fue doloroso ya que nunca me había separado tanto de ella, pero sabía que a futuro esto traería buenas cosas. Mis mejores amigos fueron al aeropuerto a desearme un buen viaje y sobre todo éxito en lo que estuviera por venir. Creo que tenerlos en ese momento tan importante para mí fue algo reconfortante, sabía que no estaría sola en esta

experiencia y que muchas personas allegadas a mi estaban felices por este gran paso que estaba dando.

Después de cierto proceso que se lleva para abordar un avión, esperamos a que nuestro vuelo fuera anunciado, me sentía nerviosa ya que era la primera vez que volaría y creo que no era la única porque mis compañeras también lo expresaban. Quizá cuando ya estábamos abordando me olvide de aquel dolor de dejar a mi familia, amigos y por supuesto mi pueblo natal, ya lo sé, para algunos llega a sonar algo cursi pero soy muy sentimental y yo extrañaría Chilpancingo.

Abordar por primera vez un avión fue algo increíble, nunca me imaginé que lo hiciera a tan temprana edad, quizá me veía volando a mis 35 años hacia otra parte de la república mexicana o alguna otra parte del mundo, pero nunca llegué a pensar que se me fuese a presentar una oportunidad que me brindara esta experiencia. Estaba muy nerviosa, no puedo negarlo, todavía me es difícil expresar lo que sentí cuando el avión despegó y minutos después observar desde los cielos toda la ciudad de México y más tarde nubes y más nubes. Por supuesto que como cualquier primerizo aeronauta tomé infinidad de fotos, no había que ser la excepción, porque hasta los famosos lo hacen.

Gracias a Dios no hubo turbulencia y llegamos con bien a Nuevo León después de una hora 30 minutos de vuelo, que la verdad se sintió más. Recogimos nuestras maletas y salimos a la sala de espera, donde la maestra Guadalupe Martínez, docente de inglés y encargada de las movilidades que la Escuela Normal "Miguel F. Martínez" realiza y hace, fue por nosotras para darnos la bienvenida. Cuando cruzamos la puerta del aeropuerto

hacia el exterior se sintió mucho calor, según yo lo comparaba con el clima de la Costa Grande pero quizá y era más intenso, indescriptible la verdad. La maestra Lupita nos llevó a conocer por la parte externa nuestra futura normal y después de esto nos trasladamos al que sería nuestro hogar por seis meses. La Escuela Normal "Miguel F. Martínez" Centenaria y Benemérita se encuentra localizada en avenida Constitución s/n, entre Profr. Gregorio Torres Quintero y Rafael Ramírez, Col. Centro, Monterrey Nuevo León. Nuestra vivienda no se encontraba lejos de la institución educativa, quizá a unos 15 o 20 minutos en carro y por lo que nos decían, nos encontrábamos en el viejo centro de Monterrey.



Al siguiente día de haber llegado, fuimos a la normal para presentarnos con el director y subdirector de la institución educativa. Nos dieron la bienvenida, nos platicaron un poco de la historia de la escuela y nos dijeron que estarían para ayudarnos en lo que pudieran, posterior a ello fuimos con la subdirectora administrativa quien sería la encargada de proporcionarnos cada semana nuestros vales de comida. Nos enseñaron el que sería nuestro

salón, la cafetería, los baños, la papelería y otras áreas de la normal. Al salir de la escuela fuimos a conocer el paseo Santa Lucía un lugar muy conocido y visitado del estado.

Llegó el día en que se inició el ciclo escolar, nos presentamos a la institución muy temprano y la verdad nos sentíamos raras ya que todos iban uniformados y nosotras con ropa casual, nos habían dicho que no era necesario llevar uniforme; el cual consistía en pantalón de mezclilla y playeras color blanca, azul y rojo, pero quizá y si lo utilizábamos íbamos a pasar más desapercibidas. Se realizaron honores a la bandera y cuando le cedieron la palabra al maestro Noé, quien nos mencionó para hacerle saber al alumnado que había alumnas de intercambio y que en lo que fuera necesario nos apoyaran. En el primer día solo se presentaron algunos maestros para hacernos saber la materia que impartirían y en qué consistía, nos presentamos frente al grupo y esto fue algo de nervios porque todos se nos quedaban viendo raro, así lo veía yo.

Para nuestro segundo día en la normal ya nos presentamos con el uniforme correspondiente y todo marchó bien, nuevos maestros se presentaron, unos nos daban una breve introducción para que conociéramos el nuevo plan y programa de estudio para la educación básica "Aprendizajes Clave", para que cuando ya tuviéramos el conocimiento necesario nos impartieran un curso intensivo y aprendiéramos a trabajar con éste.



No creí que la institución educativa fuera a impartir un curso propedéutico intensivo a todo su alumnado con el nuevo modelo educativo, pensé que al igual que en mi querida CENEIMA lo dejarían pasar y no le tomarían importancia, que seguirían trabajando con el PEP 2011 y que no tomarían en cuenta la nueva reforma educativa. Me sorprendió saber que los maestros habían sido capacitados para trabajar con el nuevo plan, en mi querida ciudad natal el gobierno no se toma la molestia de capacitar a sus maestros o raro es el maestro que busca actualizarse y salir de esa área de confort que lleva. Quizá y fue iniciativa del director el capacitar a sus docentes y así seguir con el prestigio con el que cuentan, no lo sé, pero me gusto que se haya preocupado por los docentes que están formando.

El curso fue muy explícito a pesar de que estábamos contra tiempo, una semana era insuficiente para analizar y comprender toda la información del plan y programa pero las maestras y maestros hicieron lo posible para que quedara claro, nos hicieron presentar planeaciones de ejemplo para así demostrar que sí habíamos entendido el curso y después de una semana intensiva se reanudaron las clases.

El estar en un grupo progresivo fue un poco complicado, de las ocho materias que llevábamos cuatro eran totalmente en inglés, me fue difícil ya que como lo mencionaba en un principio, llevaba un nivel básico en el idioma. No estaba acostumbrada a tener clases totalmente en inglés, había ocasiones en las que me preguntaba qué hacía allá, me decepcionaba conmigo misma por el simple hecho de no poder entender totalmente las clases. Cuando se realizaban exposiciones me daba vergüenza pasar a exponer ya que mis compañeras tenían un mayor dominio de esta según lengua y yo con trabajos y podía mencionar algunas palabras, mis participaciones eran muy escasas y me preocupaba porque sabía que eran tomadas en cuenta para la calificación. Con el paso del tiempo pude darme cuenta de algo, quizá no logré dominar totalmente el inglés, pero sí pude adquirir más vocabulario, creo que es importante porque por algo se empieza.

Fue un cambio radical en la forma de trabajo al cual estábamos acostumbradas a trabajar, las jornadas de observación y práctica fueron muy diferentes a las de Guerrero y se nos exigía mucho en el curso de Trabajo Docente e Innovación. Salimos de nuestra zona de confort, para nuestra primera jornada, que fue de observación y práctica, se nos hizo fácil ya que consistía en estructurar tu contexto y observar la forma de trabajar de los educandos. Me tocó practicar en el Jardín de Niños “ing. Miguel F. Martínez”, anexo a la normal.

Para nuestras jornadas de práctica se nos requirió de planes de trabajo y planes de actividad utilizando el libro de “Aprendizajes clave”. Al principio fue un poco tedioso realizarlos pero si le preguntábamos a una de las compañeras encontrábamos apoyo, la

maestra encargada de TDI nos exigía mucho en la carpeta de práctica, nos proporcionaba los diferentes formatos que se utilizaban para pase de lista, cronograma de actividades, entre otras cosas, y nosotras solo teníamos que rellenarlos y modificar uno que otro punto. Para nosotras esta jornada fue muy tranquila ya que la práctica era una pequeña intervención de 30 minutos, que para nosotros era pan comido porque ya habíamos estado como encargadas del grupo en total por dos semanas toda la jornada en Guerrero. Trabajamos con Campos de Formación Académica y Áreas de Desarrollo Personal y Social, utilizábamos el ciclo reflexivo de Smith para realizar el diario de jornada, que a mi parecer está muy concreto, es explícito y refuerza nuestra práctica, justificándola con los diferentes autores y pedagogos que refuerzan la forma o técnica que utilizas para cumplir con los aprendizajes esperados.



Para nuestra tercera jornada el convivir con los niños fue más ameno, como ya se habían acostumbrado a nosotros para realizar los trabajos no teníamos que batallar con ellos para que realizaran las diferentes actividades planeadas. Asistimos a las diferentes actividades que las educadoras tenían planeadas para la jornada en que estuvimos practicando, asistimos a pláticas socioeducativas, a reuniones de educadoras y demás.

Creo que tener comunicación con la educadora y directora es algo fundamental para llevar una jornada de trabajo amena. La verdad, la Maestra Patricia Guzmán Cantú, titular del 3° "B", es una gran persona: siempre al pendiente de lo que se me ofreciera, dejaba que su área de trabajo la utilizara como si fuera mía y siempre tuvimos mucha comunicación dentro y fuera de la institución.



El 24 de octubre participamos en la asamblea que se hace cada fin de mes, en estas asambleas participan diferentes grupos y a nosotras nos tocó representar el día la ONU y cada una de las que integrábamos el 5° "A" de Educación Pre-Primaria (LPP) represento un país con su vestimenta. Conforme era mencionado el país pasábamos y mostrábamos nuestra vestimenta y bandera, quizá fue sencillo el programa pero me gustó

lo que hicimos. La verdad fue fácil organizarnos para sacar adelante el programa. Para este entonces ya existía una muy buena relación con la mayoría de las integrantes del grupo, de cada una pude adquirir algo para bien, y espero que yo les haya aportado algo.

Para el mes de diciembre presentamos un Flashmob donde bailamos diferentes canciones navideñas. Este número fue presentado en la Macro Plaza y en la explanada del Museo de Historia Mexicana. Fue una gran experiencia, nunca me imaginé bailar frente a muchas personas, fue divertido, ya que es en este tipo de actividades que uno empieza a perder la pena y son importantes en nuestra formación docente pues con nuestros alumnos realizaremos diferentes coreografías y bailes, entonces debemos de tener esa habilidad.



Agradezco a mis amigas de la Escuela Normal “Miguel F. Martínez” por haber hecho mi estadía más amena, agradezco su amistad y todo lo que hicieron cuando estuvimos trabajando juntas. También le doy las gracias a la Maestra Teresa, directora del Jardín de Niños “Ing. Miguel F. Martínez”, por haber hecho mi estadía más contenta y amena. Estoy muy agradecida con ella y con todas las maestras de la misma institución. Se quedan en mi corazón todas sus bellas acciones. A la maestra Patricia Guzmán Cantú, también le agradezco por permitirme trabajar arduamente con ella y con sus alumnos. Se alojaron mi corazón y los voy a extrañar mucho.

Pero principalmente agradezco a mi familia por apoyarme, tanto económica y emocionalmente, gracias a ustedes llegué a culminar esta experiencia que me enriqueció en conocimiento y me hizo crecer como persona. Gracias infinitas para todas esas personas que me enviaron buenas vibras. Fue una buena experiencia haber cursado un semestre en una de las mejores escuelas normales de la república mexicana.

EL CONOCIMIENTO EN LA ERA TECNOLÓGICA

En efecto: el conocimiento tenía mayor prioridad en la población durante la época previa a los dispositivos móviles “inteligentes”, la gente visitaba las bibliotecas y trataba de verificar la confiabilidad de la información recibida. Hoy no es así, lamentablemente. La pereza y los malos hábitos hacen que, con la comodidad tecnológica, creamos a pie juntillas lo que la información virtual nos ofrece, incluso, en muchas ocasiones la presentamos como nuestra en los trabajos escolares. Es un problema de cultura, la cultura *millenial*, simplista y vana. Y no es que la tecnología sea mala, no; el problema es poner los dispositivos y los medios electrónicos al alcance de personas que aún no tienen la madurez intelectual para sacar mejor provecho de las ventajas técnicas que ofrece. La abundancia y la dispersión informativa perderán en el ciberespacio a quien no sabe utilizarlo con un sentido cultural definido.

MONSERRAT DE LOS ÁNGELES ABRAJÁN FLORES
Alumna de la CENEIMA



Actividades formativas en el aula y fuera de ellas. En la sala de maestros, en los pasillos, en los festivales de poesía, en el TETLI, en el auditorio, en el pizarrón, en las salas de conciertos, en los jardines. Todo lugar debe ser escenario de la acción educadora.

“No basta examinar; hay que contemplar: impregnemos de emoción y simpatía las cosas observadas; hagámoslas nuestras, tanto por el corazón como por la inteligencia.”

Santiago Ramón y Cajal
Maestro, médico y escritor español

INTERVENCIÓN DOCENTE EN LA ENSEÑANZA DE LA LECTOESCRITURA EN NIÑOS DE TERCER GRADO DE PREESCOLAR

Yaremit Guadalupe Moreno Cipriano
Alumna de octavo semestre de la CENEIMA
Licenciatura en Educación Preescolar

“Enseñar no es función vital,
la función vital es aprender”.
Aristóteles (384-322 A.C.)

“Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su producción o su construcción. Quién enseña aprende al enseñar y quien enseña aprende a aprender”, escribió Paulo Freire. Ser docente es un cúmulo de amor, pasión, entrega y sabiduría, más allá de los aspectos pedagógicos; si no emanamos algo más profundo de ti no sabrás en carne propia lo que es ser un docente. Si tú amas lo que haces no será una carga de trabajo sin una nueva oportunidad de aprender algo y enseñar que la vida es todo un ramillete por descubrir derivando encantos de la vida.

Cada día que me presento con los niños en mi grupo donde realizo mi servicio docente me pongo a reflexionar en realidad ¿mis alumnos aprenderán algo que les sirva para toda la vida? Mi pregunta no es en vano porque me doy cuenta de dónde estoy, a qué vine y hacia dónde voy.

Curso el cuarto año, y según la normatividad de la escuela y el nivel en el que estoy tengo que realizar mi modalidad de titulación. Elegí la tesis de investigación, en ella hablo sobre la importancia de la lectoescritura en la educación preescolar en niños de tercer grado La primera interrogante que hice para mi tema fue ¿por qué será

importante dar hincapié a la lectoescritura en el preescolar? El programa vigente de educación preescolar marca que no es necesario que los niños y niñas de este nivel salgan leyendo ni escribiendo del jardín de niños. Pues bien, mi inspiración a este tema fue que la lectura es un arma fundamental que podemos tener los seres humanos por el hecho de razonar, investigar y ser creadores de nuestro propio destino terrenal. Actualmente existe una variedad de situaciones sociales así como familiares a las que el niño se enfrenta, y la sociedad cada vez se vuelve más demandante para lograr una vida plena de una persona.

Como normalista, deseo contribuir en la construcción de aprendizajes de aquellos niños que algún día serán maestros, doctores, ingenieros, o que ejercerán un oficio. Es necesario que tengan la oportunidad de decidir su destino porque “la educación es el inicio a la libertad”, y qué más que realizar mi intervención docente aplicando actividades que permitan acercarlos esta herramienta que es la lectura y escritura. A pesar de que se trata de un proceso de codificaciones por ir aprendiendo cada vez más, según el nivel de desarrollo infantil, es un gran avance que el niño sepa que existen otros lugares que a la mejor no

imaginaba pero que a través de un cuento u otro tipo de texto pueda conocer. Así mismo descubrir que hay muchas formas de comunicarnos y expresarnos: una carta, un libro, un poema, entre otros tipos de portadores de texto.

Cabe señalar que en el preescolar los niños darán resultados de acuerdo con su propio nivel de aprendizaje y conforme a sus posibilidades, mostrando tal vez un tipo de escritura pre-silábica que es el rango en los niños de 5 a 6 años, aproximadamente. Esto considerando que al niño no se le debe exigir que aprenda a leer y a escribir.

Una de mis experiencias en torno a la enseñanza de la lectoescritura es cuando los niños interpretan cuentos escritos por ellos mismos y narran unas

historias increíbles a través de dibujos, graffías o incluso algunos ya mezclando letras o palabras. Existen variedad de actividades para trabajar la iniciación de la lectoescritura en el preescolar que a los niños les servirá para toda la vida, creando de ese modo lectores activos dentro de toda esta sociedad.

Quiero mencionar a uno de los maestros cuyo espíritu siempre ha estado latente en la preocupación de que las y los estudiantes aprendan cosas realmente necesarias en la vida del docente, y quien me inspiro desde el primer semestre que cursé en la normal. Él es el maestro Horacio Alejandro Adame Hernández, un gran docente y persona radiante de saber y sabiduría no sólo pedagógica sino de la vida.



La caja de sorpresas.
Dibujo a lápiz de Monserrat
Abraján, alumna de la CENEIMA

"Sospechas en mí una sabiduría opuesta a la que te enseñan tus maestros, ves en mi abandono a los sentidos un método de vida contrario a la severidad de la tuya, y sin embargo paralelo. No importa; no hace falta que me comprendas. Hay más de una sabiduría, y todas son necesarias al mundo; no está mal que se vayan alternando."

Marguerite Yourcenar
Memorias de Adriano

EL RETO DE ATENDER LA DIVERSIDAD Y PROPICIAR LA INCLUSIÓN EN UN GRUPO DEL CENTRO DE ATENCIÓN MÚLTIPLE NÚMERO 67

Gloria Hilda Rivera Cabrera
Alumna de octavo semestre de la CENEIMA
Licenciatura en Educación Especial

A inicios del ciclo escolar en agosto de 2018, como lo marca el plan de estudios 2004 de la licenciatura en educación especial, los estudiantes de octavo semestre nos incorporamos a las escuelas donde se ofrecen los servicios de educación especial para desarrollar nuestras prácticas docentes y servicio social. Fui asignada en el Centro de Atención Múltiple número 67. La primera semana fue de actualización; se llevó a cabo la jornada intensiva del consejo técnico escolar y elaboramos la ruta de mejora escolar. En la siguiente semana, la primera para los alumnos,

cuatro inscritos hasta ese momento en cuarto grado, con mi titular, la maestra Adaelva Quinares Gallardo, les aplicamos una evaluación diagnóstica de lo que según su expediente había concretado en su ciclo escolar anterior, para conocer sus habilidades y áreas de oportunidad.

Desde el principio sabíamos que atender al grupo sería todo un reto, ya que ambas estábamos iniciando en esta aventura, yo en mi calidad de docente en formación y ella en su poca experiencia en CAM, ella en su segundo

ciclo, puesto que en sus inicios como profesionalista fue una de las fundadoras del CIRCYC (Centro Infantil de Recreación Ciencia y Cultura) posteriormente estuvo en CAPIEE (Centro de Atención Pedagógica e Integración de Educación Especial) y aunque el CAM lleva 3 años de existencia, solo se trabajó uno, por cuestiones de remodelación del inmueble debido a los sismos de septiembre de 2017.

Juntas empezamos a documentarnos del tema, nos apoyamos con información y consejos, nos comunicábamos por teléfono, nos quedábamos una o dos horas más tarde después de clases para ponernos de acuerdo en las actividades a desarrollar; por una parte, me tocaba atender a mi titular pasándole material bibliográfico de educación especial y por otra estaba la atención que le debía poner al grupo.

Resultado de la evaluación obtuvimos dos niveles de competencia curricular; dos alumnas que tienen habilidades equiparables con los contenidos de preescolar y 2 alumnos que requieren de primer grado de primaria, a su vez las dos primeras presentan problemas de lenguaje, no oralizan solo señalan lo que desean, ambas con discapacidad intelectual y una de ellas además con discapacidad motriz. Cada uno de los integrantes del grupo con diferentes ritmos, las dos en la primera categoría citada de competencia curricular mantienen un ritmo muy lento, los otros dos de la siguiente categoría están entre lento y moderado en ambos casos depende de sus intereses, en los estilos de aprendizaje; una es visual y tres son kinestésicos.

Partiendo de esta evaluación obtuvimos respuesta a interrogantes como: ¿cómo aprenden los alumnos?, para nosotras parte de ¿Qué debemos enseñarles o que necesitan aprender? Al mismo tiempo nos arrojaba un poco de luz en cuanto a ¿Cómo y con qué enseñaremos los contenidos? Poco a poco en esa semana que denominamos semana de adaptación, fuimos teniendo claridad en el trabajo a desarrollar. Incluso, tuvimos una reunión con los padres de familia donde se les sensibilizó de la condición de sus hijos, se les informó de lo que saben hacer, que creemos que necesitan saber, se les solicito que en un marco prudente se nos dijera ¿qué les interesaba a ellos que aprendieran sus hijos? En afán de apegarnos a la ruta de mejora del centro, ese fin de semana nos dimos a la tarea de elaborar los planes de intervención anuales para tener el referente de lo que debíamos hacer. Ahí dimos el salto a la aventura; combinar lo que habíamos aprendido de los alumnos, lo que los padres esperaban y lo que nosotras como docentes debíamos lograr.

Los retos eran; los padres de las alumnas que no oralizan pedían que “ojala solo pudieran hablar”, de la alumna con discapacidad motriz que controlara esfínteres, de los alumnos con competencia curricular un poco más alta pedían que “pudieran leer, escribir y sumar”. Nosotras como docentes revisábamos el plan de estudios para ver que contenidos poner y adaptarlos, según el plan de estudios todo apuntaba a que lo que debíamos enseñar serian temas muy elevados respecto a sus condiciones de los alumnos, sin embargo seria retomarlo como base pedagógica para partir de ahí en los aprendizajes formales, por lo que

solicitamos apoyo al Asesor Técnico Pedagógico de la zona escolar 16, quien nos habló de las maravillas de una guía curricular para CAM elaborada por un equipo de docentes en el estado de Aguascalientes. De ahí retomamos los aprendizajes esperados y los contenidos a desarrollar, las actividades las fuimos proponiendo según éstos, en correlación con los ritmos, estilos y necesidades de aprendizaje de los alumnos.

Aún con la seguridad de que existiera coherencia, de su parte, la maestra tenía dudas si eso era permitido, ya que ambas fuimos formadas con planes y programas anteriores al actual, yo por mi parte lleve la asignatura “Diseño y Elaboración de la Propuesta Curricular Adaptada” definida como:

La herramienta que permite especificar los apoyos y recursos, que la escuela y los maestros deben brindar al alumno con discapacidad intelectual, para satisfacer las necesidades educativas especiales que presente, y con ello favorecer su participación y aprendizaje. (SEP, Diseño de la Propuesta Curricular Adaptada, s/a)

Ella, lo que tenía era su experiencia y sentido común, juntas confiando en nuestra memoria recordábamos del curso de actualización que se nos dijo que se cambiaba el término de Propuesta Curricular Adaptada por el de Plan de Intervención, así que para estar seguras y ponernos de acuerdo recurrimos al muy famoso y controversial “nuevo modelo educativo” en donde encontramos lo

siguiente respecto al currículo inclusivo:

Este Plan se sitúa en el marco de la educación inclusiva, que plantea que los sistemas educativos han de estructurarse para facilitar la existencia de sociedades más justas e incluyentes. En ese sentido, la escuela ha de ofrecer a cada estudiante oportunidades para aprender que respondan a sus necesidades particulares, reconociendo que ello...

[...] no implica la sumatoria de planes individualizados de atención al estudiante desligados y abstraídos de un entorno colectivo de aprendizaje con otros pares, sino movilizar todas las potencialidades en ambientes de aprendizaje con diversidad de contextos. Personalizar es respetar, comprender y construir sobre la singularidad de cada persona en el marco de ambientes colaborativos entendidos como una comunidad de aprendizaje, donde todos se necesitan y se apoyan mutuamente. (SEP, 2017)

Así que ya llegado a un acuerdo procedimos a la elaboración de los Planes de intervención, una vez terminados elaboramos nuestra planeación del mes para que en la siguiente semana pudiéramos ponerla en marcha. Para el mes de agosto, pusimos actividades referentes a la identificación de datos; los nombres escritos, pusimos: fotografías, descripción mediante la observación en el espejo, autorretratos, dibujo de la silueta, cantos, dinámicas, adivinanzas,

cuentos, dramatizaciones y actividades que implicaran el lenguaje oral para que los alumnos que no oralizan, pero sí tienen intención y comprensión comunicativa pudiera incrementar la escucha activa del lenguaje. Algunas veces no todos participaban, en las mañanas lluviosas disminuía la asistencia, así transcurrió agosto, en septiembre regrese a la normal al taller de análisis y para octubre que me reincorporé a las prácticas ya estaba una nueva alumna que sabe leer, escribir, sumar, restar, comprende cuestionamientos sencillos etc, su nivel de competencia se elevaba respecto al de sus compañeros, volvimos a sentarnos para elaborar su plan de intervención tratando de equiparar los temas con los de sus compañeros. Y para el mes de octubre me tocó elaborar la planeación considerándolos a cada uno, todo avanzaba bien, ya se notaban avances en cuanto a la participación, había mayor organización, sintonía, empatía entre ellos, de repente a mediados de octubre se incorporaron 4 alumnos más: 2 con trastorno por déficit de Atención e hiperactividad TDAH, 1 con discapacidad intelectual y motriz, y 1 también con discapacidad intelectual y síndrome de Cutislaxia, a los que ya estaban solo se les dio seguimiento, a los nuevos se les elaboró su expediente que incluía la evaluación diagnóstica y el plan de intervención, para elaborarlo retomamos como referente a los primeros alumnos inscritos.

Por otro lado, en lo que estuve en la normal debía elegir y avanzar en el esquema de trabajo del tema para la titulación. Mismo que elegí basándome en la necesidad de la mayoría del grupo: implementación de estrategias para

favorecer el desarrollo de habilidades conceptuales. (las habilidades conceptuales incluyen: el lenguaje, lectura y escritura, conceptos monetarios y autodirección)

En mis practicas anteriores, había escuchado de lo completo y útil que es el método de enseñanza para autismo titulado “sistema de comunicación por intercambio de imagen”, por sus siglas en inglés; PECS y del método de lectura y escritura diseñado por María Victoria Troncoso y María Mercedes del Cerro para alumnos con Síndrome de Down. Así que inevitablemente tenía otra vez que lanzarme al océano de la literatura y documentarme de lo que pudiera apoyarme a atender a este grupo tan heterogéneo. Comparando ambos elegí implementar el segundo ya que separa en etapas, mismas que mis alumnos coincidían, hice los ajustes necesarios para adaptar el método a mis alumnos y no al revés, tuve que conocerlo, incluso asistir a capacitaciones, de ahí en adelante planeé actividades apegadas a sus etapas de desarrollo de cada alumno, sus intereses, sus estilos, ritmos de aprendizaje y su plan de intervención, incluso llegue a acuerdos con los padres de familia y el equipo interdisciplinario del CAM; la psicóloga y la maestra de lenguaje para que nos apoyáramos, entonces encontré la sinergia perfecta entre lo que al inicio nos preocupaba con mi titular: quienes tienen nivel de competencia curricular de preescolar están trabajando la etapa perceptivo- manipulativo, quienes requerían hablar ahora pronuncian entrecortado, de forma lenta pero gradual van adquiriendo lenguaje y conocimientos significativos como mencionara Ausbel, y los teóricos de la neurodidáctica mediante las

experiencias, van adquiriendo lenguaje y conceptos como: arriba abajo, izquierda-derecha, adelante- atrás, identifican los colores primarios, algunas emociones. Con apoyos visuales retomados del sistema TEACCH para autismo, hacen descripciones usando: expresiones (me gusta/ no me gusta, quiero/ no quiero); sustantivos (rojo/amarillo/duro/blando/frio/caliente/ grande/chico, rápido/despacio, etc); verbos: comer, jugar, correr, dibujar, colorear, lavar, quienes requerían leer y escribir están ubicados en esa etapa, iniciaron con su nombre, los de sus familiares y personas con las que conviven, sus objetos y espacios preciados, así es como vamos combinando también descripciones. No abandonamos el área de matemáticas, contamos todo lo que podemos contar, cuantos asistimos en el pase de lista, cuantos faltaron, cuantos almuerzos compramos, cuantos aros jugamos,

cuantos días han pasado de la semana, cuantas actividades hacemos, etc. ligamos cada actividad a un aprendizaje de los diferentes campos formativos.

En este sentido, retomando la premisa de que el aprendizaje esté al centro de la educación, la respuesta educativa ya no consiste en un diseño curricular diferente o en un programa de desarrollo individual, sino en el desarrollo del currículo común con la implementación de las adecuaciones curriculares pertinentes, así la responsabilidad del proceso de evaluación, elaboración de adecuaciones curriculares, selección de apoyos, implementación de estrategias y seguimiento debe ser asumida de forma interdisciplinaria. Donde se tenga un aula con todos, de todos y para todos, donde la inclusión sea una realidad.



Equipo de trabajo de la licenciatura en Educación Especial con nuestra asesora, maestra Xóchitl Bustamante.

¿PARA QUÉ QUIERO ENSEÑAR A LEER Y A ESCRIBIR A LOS NIÑOS?

Porque estos dos aspectos son fundamentales en la vida de las personas. Desde pequeños, cuando sus papás les leen cuentos y les ayudan a escribir sus primeras letras, ya están recibiendo sus primeros aprendizajes y adquiriendo hábitos lectoescritores. Con el paso del tiempo los niños fortalecerán estas dos áreas básicas del conocimiento. Es importante que quien enseñe vaya perfeccionando su práctica en vista de que leer estimula la imaginación infantil y, al mismo tiempo al entendimiento de lo que en niño lee; la escritura permitirá a su vez la difusión de los conocimientos adquiridos. Deseo enseñar a leer y a escribir no solamente para que el aprendiz sepa sino para que los niños conozcan una diversidad de textos que les abra la mente y les cree nuevas perspectivas intelectuales; sobre todo para hacerlo un hábito. Se trata entonces de mejorar sustancialmente la calidad de su comunicación con los demás, tanto en el plano léxico como conceptual. ¡Todo un reto!

Irene Hidalgo Morales
Alumna de la CENEIMA

GENERACIÓN 2015-2019

Licenciatura en Educación Especial
Grupo A



Adame Marino Ma. de los Ángeles

Arcos de Jesús Cruz Miguel

Bartolo Pochtzin Saraf

Castañón Rodríguez Mildred

Castro Cabrera Ma. Magdalena

De la Cruz Flores Misael



González Espinoza Mayrú

Guerrero Vázquez Nohemí

Portillo Galeana Jesús Gerardo

Suástegui Tenorio Mildred Dalinka

Zamora Ferrer Emmanuel



GENERACIÓN 2015-2019

Licenciatura en Educación Especial
Grupo B



Alcaraz Garnica Alejandra



Basilio Loza Arcadio



Fierros Celis Misael



García Altamirano Cinthya Jazmín



Gómez López Luis Joaquín



Julián Aparicio Alejandra



Julio Avilez Elisa



López Sánchez Yunisbel



Márquez Jiménez Jenifer



Rivera Cabrera Gloria Hilda



Sánchez Barrientos Karen



Villanueva Cortés Llearelit

¿Cuál es el proyecto de la SEP de la cuarta transformación?, ¿cuál es el proyecto normalista del presidente López Obrador?, ¿la realización de los foros de consulta indica que será un proyecto de consenso, un híbrido?, ¿qué cambios de fondo resultarán?, ¿se continuará con la misma visión de los gobiernos recientes?, ¿continuará el discurso globalizador?, ¿se dará un nuevo enfoque al papel de las escuelas normales?, ¿el nacionalismo y la socialdemocracia estarán presentes?, ¿se mantendrá la entelequia de la investigación educativa?, ¿se reanudará el vínculo orgánico entre educación básica y educación normal?

CENE XXI

GENERACIÓN 2015-2019

Licenciatura en Educación Preescolar
Grupo A



Bello Vázquez Karen



Celino Lázaro Mitzy Jhoselin



Fino González Margarita Cecilia



Gatica Padilla Elizabeth



Molina Eugenio Dulce Esmeralda



Parra Vargas Nayely Evelyn



Sánchez Gutiérrez Blanca Esthela



Sánchez Reyes Angélica Lizette



GENERACIÓN 2015-2019

Licenciatura en Educación Preescolar
Grupo B



Alvarado Vargas Lucero Natividad



Campos Pérez Carmen Elena



Catalán Hernández Ana Gloria



De la Cruz Nava Obdulia



Gatica Castro Yadira



González Hernández Itzel Magdalena



González Salmerón Yulisa Selene



Gutiérrez Solano Katia



Isidro Cantor Mayra Joselin



Jijón Alvarado Iris Janel



Lorenzo Gálvez María Guadalupe



Morales Castro Delci María



Moreno Cipriano Yaremit Guadalupe



Serrano Gómez Karla Yamel

Los niños son tiernos/ y también traviesos/ y las niñas lindas/ nos llenan de besos.

**Rima hexasílaba de Yesenia Rosas de Jesús
Alumna de la CENEIMA**

GENERACIÓN 2015-2019

Licenciatura en Educación Preescolar
Grupo C



Alarcón Sandoval Ana Deli Bello Márquez Verenice Cayetano Álvarez Ana Irán Cisca Márquez Sandra Luz García Bello Blanca G. García Hernández Selma Giselle



Gil Osorio Irán Abigaí Jiménez Basilio Karen G. Luna Serrano Stephanie Itzel Mendoza Ávila Dulce Yaneli Moreno Guzmán Edith Alejandra Osorio Osorio Lucía A. Radilla Mendiola Anahí



Maestría en Educación Preescolar.



Alcaraz Oliveros Lilia Yuridia



Catalán González Diana Guadalupe



López Cuevas Alma Rocío



Miranda Acevedo Nayeli Itzel



Ventura Valente Oscar



GENERACIÓN 2017-2019

Maestría en Educación Primaria.



Abraján Amateco Leydi Goretti

Aparicio Flores Adriana

Cantor Godínez Gregorio

González Solís Herandy

Jiménez López Luz Adriana

Jiménez Hernández Yadira



López Martínez Luis Modesto

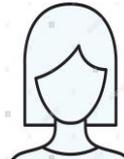
Luna Raynoso Netzai

Memije Aparicio Leticia Alejandra

Morales Utrilla Karla Maritza

Moreno Sales Miguel Ángel

Oliveros Nava Nayeli Elizabeth



Pineda Salmerón Dulce Natividad

Tlatempa Martínez David

Topete Hernández María del Carmen

Valenza Arzate Dulce Esmeralda



